

ACTA N.º1437
TERCER PERÍODO ORDINARIO DE LA XLVIII LEGISLATURA
SESIÓN ESPECIAL
REALIZADA EL JUEVES 9 DE NOVIEMBRE DE 2017
PRESIDE: EL TITULAR, SR. RICARDO AMBROA

En la ciudad de Paysandú, se reunió en sesión especial la Junta Departamental, el nueve de noviembre de dos mil diecisiete; el acto comenzó a las diecinueve horas y cinco minutos y contó con la asistencia de los siguientes señores ediles:

TITULARES

ALONZO, Valeria	GENTILE, Francisco
AMBROA, Ricardo	ILLIA, José
BENTOS, Pablo	LAXALTE, Juan
CIRÉ, Roberto	OTEGUI, Miguel
DIGHIERO, Jorge	PASTORINI, Hermes
FERNÁNDEZ, Silvia	PIZZORNO, Javier
GALLARDO, Washington	QUEQUÍN, Edgardo
GENOUD, Jorge	SILVEIRA, Ana

SUPLENTES

MOREIRA, Leandro	BERRETTA, Gastón
BENÍTEZ, Daniel	MENDIETA, Beder
MEDINA, Raquel	LAMAS, Martha
LISTUR, Adela	BIGLIERI, Humberto
FAGÚNDEZ, Marcelo	PINTOS, Robert
PORRO, Juan	SILVA, Nidia
AMOZA, Luis	CASTRILLÓN, Sandra
LACUESTA, Sandra	TESKE, Nelda
CABILLÓN, Rosanna	MARTÍNEZ, Carmencita
FREITAS, Sonia	BICA, Verónica
RUIZ DÍAZ, Cristina	DALMÁS, Dino
CÁNOVAS, Julia	PAREDES, Carlos
SOSA, Ángel	CABALLERO, Guadalupe
CARBALLO, José	

Asisten además: la diputada Cecilia Bottino, el director de Servicios, señor Marco García, el secretario general del Partido Comunista, señor Juan Castillo, el presidente del Frente Amplio de Paysandú, señor Álvaro Guigou.

Actúa en Secretaría la Jefa de Área Financiero Contable, señora Laura Esponda.

HOMENAJE AL SINDICATO DE OBREROS MUNICIPALES, ADEYOM, POR SUS 70 AÑOS DE VIDA

SR.PRESIDENTE (Ambroa): Buenas noches. Agradecería a la comisión directiva de Adeyom que ocuparan algunas bancas.
(Ingresa la comisión directiva).

Antes de dar comienzo a la sesión especial en conmemoración de los 70 años de Adeyom, nos tomamos el atrevimiento de pedirle a la directiva que el compañero Bianco, un referente histórico del movimiento sindical y de Adeyom, nos acompañe en la Mesa.

(Pasa a integrar la Mesa el señor Bianco) (Aplausos).

Agradecemos la presencia de la diputada Cecilia Bottino, del director Marco García, nos congratulamos con la presencia del secretario general del Partido Comunista, el compañero Juan Castillo (aplausos), el presidente del Frente Amplio de Paysandú, compañero Álvaro Guigou (aplausos) y demás compañeros y autoridades que se encuentran en sala.

Se dará lectura a la moción que motivó esta sesión especial.

“Paysandú, 25 de octubre de 2017. Señor presidente de la Junta Departamental, edil Ricardo Ambroa. Presente.

De nuestra consideración: El pasado 22 de octubre el sindicato de obreros municipales, Adeyom, celebró sus setenta años de vida. Setenta años que marcan un hito en la vida sindical, social y política del departamento.

Consideramos que la Junta Departamental debe reconocer la participación de este gremio en la vida de los sanduceros, para lo que, amparados en el artículo 37 del Reglamento Interno de la Corporación, solicitamos se celebre una sesión especial de homenaje, el día jueves 9 de noviembre a las 19:00 horas, en la que se reciba a la Comisión Directiva de Adeyom, y un referente por cada bancada se exprese al respecto. Atentamente. Pablo Bentos, Ana María Silveira, Javier Pizzorno, Gastón Berretta, Braulio Álvarez, Gabriela Gómez Indarte, Valeria Alonzo, Francis Soca, Ignacio Ífer, Ana San Juan, Miguel Otegui, Marcelo Tortorella, Jorge Genoud, Alejandro Colacce. Ediles del Partido Nacional”.

Estamos dando cumplimiento a esta solicitud del Partido Nacional.

Se dará lectura a algunos saludos recibidos.

SRA.SRIA. (Esponda): *“Ante un nuevo aniversario de la fundación del sindicato de trabajadores municipales, Adeyom, desde el Ejecutivo Departamental hacemos llegar un cálido saludo.*

Conscientes del papel que este ha cumplido a lo largo de su historia en la mejora de las condiciones de trabajo de los funcionarios municipales, así como también del aporte al movimiento sindical en su conjunto en circunstancias cruciales de su historia, como la huelga general de 1973. Aprovechamos la oportunidad para reafirmar nuestra convicción de la importancia de la negociación colectiva como herramienta fundamental para la construcción de relaciones laborales sólidas y constructivas, en un proceso continuo de búsqueda de dignificación de la labor municipal. Doctor Guillermo Caraballo, intendente. Mario Díaz, secretario general.”.

“La Asociación de Funcionarios de la Junta Departamental de Paysandú, Afujupay, se adhiere a este merecido homenaje y felicita a la Asociación de Empleados y Obreros Municipales por el 70 aniversario de su fundación.

Instituida con fines como la solidaridad, la cooperación y la defensa de los derechos individuales y gremiales del funcionariado municipal, supremos principios para el fortalecimiento de la organización laboral de los trabajadores.

Felicitaciones y los mejores augurios. Yemira Bianchessi, presidenta; Sebastián Fagúndez, secretario”.

SR.PRESIDENTE (Ambroa): Hemos acordado con los demás partidos políticos que un edil en representación de cada bancada haga uso de la palabra, después lo hará algún integrante de Adeyom y, por supuesto, el compañero Nery Bianco, yo sé que a él le cuesta mucho, pero algunas palabras le vamos a sacar.

Tiene la palabra el señor edil Quequín.

SR.QUEQUÍN: Gracias, presidente. Primero quiero saludar a las autoridades presentes que usted mencionó anteriormente, al gremio de Adeyom y a su directiva, no solo a quien asume, Nicolás Yapur y a todo su equipo, sino también al compañero, con quien ya nos conocemos, Chalupa. Es un gusto para nosotros tenerlos acá.

Creo que estar en el sindicato, como sabemos quienes hemos trabajado en esta actividad social y política, no es una tarea sencilla, es una tarea muy difícil. En cada nuevo período en que los funcionarios eligen nuevas autoridades, seguramente hay un desafío muy importante no solo para aquellos funcionarios que están agremiados, porque el sindicato debe tener una visión muy amplia para tratar de solucionar las inquietudes, mejoras, reivindicaciones salariales o de cualquier índole, sino también para aquellos que son funcionarios municipales, pero que por alguna razón determinada no están afiliados.

También creo que abarca una mirada muy amplia la del sindicato cuando se buscan reivindicaciones no solo para los funcionarios, como decía, sino para sus familias y sus hijos, como se ha venido haciendo últimamente y estará en los planes de esta nueva directiva.

Nosotros no nos vamos a extender mucho, creo que es una tarea muy difícil, muy importante y, más allá de defender al funcionariado, creo que también deben tener la capacidad y la cintura suficientes porque es muy importante tender los puentes entre la gremial, los funcionarios y el equipo de gobierno. Sabemos que siempre suceden cosas que no están dentro de los planes, hay alguna dificultad o algún problema. En esas instancias está la gran responsabilidad del presidente de intentar salir adelante, de tender los puentes necesarios y buscar las soluciones, porque más allá de defender las inquietudes de los funcionarios, también hay una sociedad que a veces es rehén de ciertas circunstancias, cuando se la deja sin algún servicio.

Me parece que no es una tarea fácil, no nos vamos a extender porque todos tenemos que hacer uso de la palabra, pero sí queremos desearles la mayor de las suertes y felicitarlos por esta elección que ha sido, como todas, con mucha altura, con mucho respeto entre las cuatro listas que compitieron –tenemos conocidos en todas. Creo que es uno de los sindicatos que tiene mayor trayectoria en el Uruguay.

Simplemente desearles suerte, todos los éxitos y decirle a Nicolás y a su equipo que cuenten con nosotros para alguna inquietud que tengan en el futuro, estamos a las órdenes. Muchas gracias y muchos éxitos.

SR.PRESIDENTE (Ambroa): Tiene la palabra por el Partido Nacional el señor edil Bentos.

SR.BENTOS: Gracias, señor presidente. Señores dirigentes, exdirigentes y socios de Adeyom, bienvenidos y gracias por concurrir a esta sesión especial en la que conmemoramos los 70 años de vida de este sindicato de municipales que fue el primero del país. Ustedes han tenido y tendrán el gran desafío y responsabilidad de mantener en pie este sindicato, fundado el 22 de octubre de 1947. Sus compañeros de entonces firmaron el acta solemne y fundacional, sellando allí el compromiso de unirse para mejorar juntos las condiciones laborales de todos los compañeros municipales. Ha sido un desafío que han sabido defender y hacer respetar en el tiempo, ante las diferentes autoridades que han pasado por el gobierno municipal. Sabemos la importancia que tiene para ustedes la democracia, porque no solo que hablan de ella sino que también la practican constantemente, y una demostración de ello es el acto eleccionario en el que eligen a las nuevas autoridades, que cuentan con el aval y garantía de lo que emanan las urnas. En ese acto eleccionario en el que participaron cuatro listas, competían democráticamente para el Consejo Directivo y Comisión Fiscal de Adeyom, y fuimos testigos de la importancia, la tranquilidad y las garantías que se obtuvieron este 31 de octubre que no fue la excepción. Aprovecho también esta ocasión para saludar en mi nombre y en el del Partido Nacional, a la Directiva que se va, liderada por Justo Montiel, y a la que llega desearle éxito y un buen desempeño en las tareas que sus compañeros les han designado a través del voto, que son, ni más ni menos, la defensa de las condiciones laborales y los derechos de todos sus compañeros. Todos sabemos que en estos 70 años de vida de Adeyom, hubieron tiempos difíciles y de inestabilidad institucional, como lo fue la época de la dictadura, en la que padeció toda la sociedad uruguaya y también –y logró sobrevivir– este fuerte sindicato de municipales. Son 70 años de lucha por y para el trabajador municipal, que hablan de momentos y décadas, algunas no tan buenas otras sí, como las que hoy vivimos y esperamos vivir siempre, porque la democracia se practica y se defiende como lo hace este gremio de Adeyom. Por sus consejos directivos han pasado muchos compañeros municipales que siempre han seguido el mismo norte, que no es otro que el buscar las herramientas sindicales para el bien común del trabajador municipal.

Agradezco ser orador en esta instancia en que conmemoramos los 70 años de un sindicato, que siempre buscará el bienestar y la defensa de sus pares. A los integrantes de la Comisión Directiva saliente, que a muchos conozco personalmente, un saludo y quédense tranquilo de que se retiran con la conciencia tranquila de saber que cumplieron con su deber, y a la novel dirigencia muchos éxitos y siempre encontrarán nuestra mano extendida para cuando se nos convoque en ayuda del funcionario municipal. Muchas gracias.

SR.PRESIDENTE (Ambroa): Tiene la palabra por el Frente Amplio el señor edil Pastorini.

SR.PASTORINI: Gracias, señor presidente. En primer lugar, un gran abrazo a los compañeros municipales de Adeyom. En segundo lugar, mi agradecimiento a la secretaria del gremio que me suministró algunos datos que me faltaban de la creación de este importante gremio.

Si nos remitimos a la época en que se fundó Adeyom, en el año 47, era una época muy rica en Paysandú; se hizo la primera exposición industrial en el puerto, cuando se empieza a construir la zona industrial de Paysandú, las grandes fábricas, y después de estas surgen los grandes sindicatos que se

contagian con Adeyom, y hacen ese trabajo importante que realiza todo gremio. Si nos remitimos al acta fundacional, hay una cantidad de firmas de personas que uno conoció en esa época, como Humberto Emery, Roberto Oscaris, Ricardo Farall, mi tío Alejandro Ferro, hermano de mi madre, también fundador de Adeyom –me entero ahora por el acta. Es algo que me llena de orgullo, de emoción, y además eso significa la formación del sindicato; primero porque fue el primero que se conformó en el Uruguay, y segundo porque significó todo un adelanto para aquella época en lo que era la lucha de los trabajadores y por la unidad en Paysandú. Desde un principio, yo recuerdo que en la década del 50, siendo estudiante en la Escuela Industrial, participé en muchas movilizaciones con los compañeros municipales de Adeyom –en la Intendencia– reclamando, reivindicando por sus justos derechos que tenían en aquella época. En el año 57, como sindicato colabora en la formación de lo que fue el sindicato de los trabajadores rurales y en la formación del Plenario Obrero Estudiantil de Paysandú. En los años 60 ya vienen las épocas más difíciles, sin embargo este sindicato las sortea sin dificultad alguna, con enfrentamientos con los intendentes de turno porque no pagaban los salarios en fecha, recuerdo atrasos de dos y tres meses y de la lucha eterna de los trabajadores municipales. Y eso es importante, compañeros, porque ha sido un gremio que nunca se quebró, fue solidario, estuvo siempre en la cresta de la ola trabajando, luchando, y con solidaridad. Pero no solamente eso, leyendo algunos apuntes, incluso libros, en el año 65 se llevó a cabo el Congreso del Pueblo en el que la delegación de Paysandú, participó con 7 delegados de Adeyom, uno de Paylana, dos del Sughu –Sindicato Gastronómico–, se discutió la plataforma y la declaración de principios de todo el movimiento sindical, cuando se funda la CNT. Es decir, Adeyom no es un gremio reivindicativo y solamente para las obras sociales, es un gremio con historia. Tiene historia en cuanto a cómo se preocupaba por trabajar por la unidad del movimiento sindical. La sede de Adeyom nunca cerró sus puertas para todo aquel que se quisiera organizar, siempre estuvieron abiertas. Ahí se organizaron muchos sindicatos, también cooperativas, actividades sociales. Siempre estuvieron las puertas abiertas para una serie de actividades, más allá de todas las conquistas que fue logrando con el trabajo cotidiano de sus dirigentes, desde seguros de enfermedad, la asistencia médica a través de Chafman, la biblioteca, su sede propia en 18 de Julio –que había que comprar una sede en 18 de Julio en aquellos años. Y había que fundar una biblioteca, muchas veces, la biblioteca en un sindicato es muy importante. Y contaron con un muy buen bibliotecario también, el viejo Ricardo Pereira Núñez. Hubo una serie de actividades que Adeyom fue desarrollando, que significan un avance y no solamente eso, sino también una educación a todos aquellos sindicatos que iban surgiendo en aquella época.

Y bueno, vinieron las épocas difíciles. Termina la década del 60, comienza el 70. Viene la época de las medidas prontas de seguridad a fines de los 80, y de repente nos encontramos con algún dirigente de Adeyom, con quienes fuimos compañeros de calabozo. En junio del 73, los trabajadores municipales estaban luchando, justamente, por salarios que les debían, y llega el golpe de Estado. Ahí la sede de Adeyom se transforma en el centro neurálgico y coordinador de toda la huelga general. Entonces, cuando hace unos días recordábamos aquel 27 de junio y la asamblea que se hacía, que Adeyom estaba lleno como cuando se presentó el libro de la Historia del

movimiento sindical en Paysandú, son momentos que emocionan y llevan a felicitar a este gremio por todo lo que ha hecho, no solamente por el movimiento sindical de Paysandú sino también por los trabajadores y por el pueblo sanducero. Porque no solamente reivindicaba sus derechos, también hacía su educación con sus trabajadores para que fueran buenos servidores públicos. Eso es importante, compañeros, porque demuestra una ideología en una organización gremial. No es la organización gremial que solamente pelea por un peso, es la organización gremial que pelea por la mejor calidad de vida de toda la población; es la organización gremial que pelea por la mejor organización de todo el movimiento sindical a través de una central única. Es una organización gremial que acoge en su sede a quien va y le pide para hacer reunión sea por lo que sea. Eso, compañeros, nos llena de orgullo. Y nos llena de orgullo haber participado en aquellos años. Con Bentos nos conocemos desde que éramos gurises, nos criamos en el mismo barrio. Haber conocido, en aquella época, a dirigentes como Varela, como el Negro Escobar, como Gregorio Lamela, como el Quique Acosta, como Leonel Fernández, en fin, si me pongo a nombrar no me alcanza... En el nombre de esos compañeros va el abrazo fraterno a todos los compañeros, no solamente a los que han dirigido este gremio, sino a todos aquellos que han acompañado este gremio en toda la actividad que han desarrollado. Y si sabremos lo que es la solidaridad en los municipales cuando nosotros teníamos aquellos conflictos interminables de Paylana, una huelga de tres meses en el año 60. Estaban los compañeros municipales acompañando siempre en la lucha. Por lo tanto, quizá si uno se pone a hablar tendría un montón de cosas más por decir, lo que importa es recordar por qué son los 70 años. No son solamente 70 años de reivindicaciones para sí, son 70 años brindando, ampliando esa solidaridad a todo el mundo. Un gremio con historia, un gremio que sigue vigente, un ejemplo de unidad, de solidaridad, un local al servicio de todos, desde la CNT en aquella época, que se fundó en el año 47. Todo eso tiene 70 años.

Por lo tanto, compañeros dirigentes de este gremio, compañeros funcionarios municipales a defender este gremio, a seguirlo peleando, a mantenerlo y mantener la firmeza que siempre tuvieron, y la forma en cuanto a ser amplio, fraterno y amigo con todos los demás trabajadores. Así que ¡salud Adeyom! ¡Salud por sus 70 años! ¡Salud, compañeros!
(Aplausos).

SR.PRESIDENTE (Ambroa): Antes de darle la palabra a Bentos, que va a cerrar esta oratoria, ¿algún compañero de la directiva de Adeyom? Tiene la palabra el compañero Chalupa Montiel.

SR.MONTIEL: Muchas gracias, Ricardo. Se me hace difícil decir señor presidente, señores ediles como compañeros, vecinos, como Quequín, como Bentos, como el Conejo que recién habló. Mil gracias de nuestra parte, de este sindicato, de esta institución que cumplió su 70 aniversario. Queremos agradecer la presencia del secretario general del Partido Comunista, es un honor para nuestra herramienta que hoy se dé la oportunidad de que esté aquí en este reconocimiento de los legisladores; al director Marco García que me tuvo que tolerar hasta que me jubilé, hace dos meses y medio. Le agradezco al director también su presencia en este reconocimiento a los trabajadores municipales, a su sindicato; al presidente del Frente Amplio, Álvaro Guigou, que conjuntamente con el presidente de esta Junta Departamental venimos manteniendo distintas reuniones en la cual creo que hemos llegado a un buen

acuerdo. Quería agradecer, valga la redundancia, ese agradecimiento que hacen los trabajadores hermanos, primos, que son los trabajadores de la Junta Departamental. Esto no lo desconoce nadie, había un preconflicto, que creo que fue hasta el día de hoy, y donde hoy los trabajadores llegaron a ese preacuerdo para solucionar ese diferendo. Pero no solo eso, sino reconociendo a esta institución, Adeyom, que nos parece importantísimo y se lo agradecemos.

Aquí a mi lado está el compañero Julio Ramallo, otro referente jubilado de la dirección de Servicios, donde estuvimos muchos años juntos, y donde hasta el día de hoy los compañeros siguen siendo referentes en esa dirección. Consultan permanentemente. Hoy trajimos también a un compañero que, cuando este sindicato cumplió 50 años, hizo una rifa porque con los dineros de socio no son suficientes para organizar las festividades con motivo del aniversario; esa fue la primera rifa en que se sorteó un auto cero kilómetro. Lo sacó un compañero que cumple funciones en el vivero, que tiene un nombre muy particular, el compañero Fidel Castro, que hoy nos acompaña. Tiene una dificultad para caminar pero trabaja de forma normal y hoy no quería perderse esta oportunidad de acompañarnos. Le agradecemos profundamente su presencia. Este sindicato, como ya se ha mencionado, mantiene una deuda con muchísimos trabajadores municipales, que algunos están y otros ya no –y para los cuales no alcanzan todos los reconocimientos que se hagan–, como el compañero Leonel Fernández; Ramón Francolino –ramplense de Paysandú y con cuyos hijos estuve en la tarde de ayer–; Lamela, quien ya ha sido mencionado; Ramón Pregal; son compañeros referentes de una dirección donde yo me jubilé, que es la Dirección de Limpieza y Talleres. Había que ver como, cuando esos compañeros –que eran los mayores– hablaban en aquellas movilizaciones –por ejemplo en el plebiscito por el sí y el no–, nosotros los escuchábamos y seguíamos. En aquel 1º de mayo del 83 y en aquel paro cívico del mismo año –si se acuerdan, acá el Conejo si se debe acordar–, recuerdo que no podíamos decir que se trataba de un paro, sino que estábamos faltando al lugar de trabajo. Al otro día tuvimos que justificar la falta que gracias a esos viejos compañeros de esas direcciones pudimos salvar aquella situación y seguir trabajando hasta que nos jubilamos con 38 años de trabajo. Recuerdo, también, a Quique Acosta, funcionario de Administración de la Intendencia; el Negro Escobar, que fue un gran referente –estamos hablando de compañeros muy referentes a quienes, nosotros, no podemos ni atar los cordones de sus zapatos, compañeros que nos marcaron el camino, huella que intentamos seguir sin desviarnos para nada–; el Pocho Varela, a quien también mencionaba el Conejo. Hay muchas cosas para decir. También está Saporito –el Burro Saporito era blanco hasta los huesos–, había que ver cómo luchaba en aquellas oportunidades, venir a la Junta Departamental, llenar esa escalinata, presionar e incomodar a los ediles que debían pasar por entre los trabajadores, con el objetivo de que votaran el presupuesto a favor de los mismos. Un presupuesto concertado, único en el país. Acá hay ediles presentes que son creadores de ese presupuesto que se discutió en Adeyom. Hay una historia muy rica para contar, y eso es una deuda que nosotros mantenemos todavía. Cuando hicimos aquel brindis en el Paysandú-Rampla, el PIT-CNT, que está presente –agradecemos a su plenario y secretariado por reunirse en nuestra casa–, nos mojó la oreja diciéndonos que teníamos que contar esa historia, porque si no la contábamos podía pasar lo que pasó con la huelga del 73, que

sería imposible tener un libro tan hermoso, tan rico, con experiencias, de lectura sencilla, con historias y anécdotas de aquel episodio. Lo recomendamos a los compañeros, todavía hay ejemplares que están en propiedad del sindicato de Adeyom –seguramente habrá que sacar otra edición. No me quiero extender más, no tengo más que agradecimientos. Hoy nos toca vivir una coyuntura donde debemos alejarnos, porque cumplimos nuestra etapa laboral. Como han dicho los señores ediles, hubo una elección en la que los trabajadores eligieron democráticamente a sus representantes. Están presentes los once directivos electos recientemente, que en menos de 24 horas estarán en el sindicato de Adeyom eligiendo sus cargos, como debe ser: democráticamente. Estaba nuestro secretario general –cargo que ocupará por unas pocas horas más–, completando actas con el escribano y el abogado para poder entregar en tiempo y forma a los nuevos dirigentes. El camino está trazado, el camino está hecho, como cuando asumimos nosotros. Resta transitarlo. ¡Y hay que transitarlo! Encontrarán piedras que deberán esquivar o quitar entre todos y, seguramente, llegarán a un final feliz. Confiamos en ello, por la historia que tiene esta herramienta y este sindicato al que hoy se está homenajeando. No me voy a detener más. En nuestro sindicato hay mucha experiencia, una Biblia viva, latente, una fuente permanente de consulta, como lo es el compañero Nery Bianco, que también está presente. Y agradecer, reitero, a nuestros funcionarios, a los funcionarios del sindicato de Adeyom, que están presentes. Hay un funcionario que hoy no pudo acompañarnos porque tiene que dejar, para mañana, el material pronto a los dirigentes electos. Así que, de mi parte, muchísimas gracias. Este reconocimiento al sindicato es inolvidable. Seguramente nos veremos a la vuelta de la esquina, como siempre. Muchas gracias. (Aplausos).

SR.PRESIDENTE (Ambroa): Si no hay otro dirigente que haga uso de la palabra, se la damos al compañero Nery Bianco.

SR.BIANCO: No merezco estar ocupando esta Mesa. Mi modesta historia, como dirigente sindical, siempre estuvo en la barra, en el pasillo, en la puerta de entrada y en muchos otros lugares de este recinto, que es tremendamente democrático, representativo de las decisiones del soberano, que pone hoy a un sector con la responsabilidad de gobernar y mañana pone a otro, mientras que los trabajadores seguimos y tenemos el relacionamiento que las circunstancias nos permiten tener y, en eso, la historia de Adeyom – la personal, si lo aceptan– es tremenda. Viene de los tres partidos políticos, de los gobiernos del Partido Colorado, del Partido Nacional, del Frente, de gobiernos no democráticos en los cuales estuvimos muy poco tiempo, porque los dirigentes de Adeyom molestábamos –había que aprovechar el momento para limpiar y poder gobernar sin obstáculos.

Tuve que preparar un tema sin tiempo, compuesto por dos mojonos que caben perfectamente hoy en este recinto: los episodios de los años 73 y 85. Acá se ha dicho sobre ese período, y yo lo reafirmo, así como lo hacen la historia y este libro –que por suerte se logró imprimir y que debemos distribuir a quienes les interese saber sobre ese período–, que no hay que olvidar, hay que recordarlo sin odio ni rencor, para que no se repita. A este sindicato le cupo una gran responsabilidad, tuvo que demostrar su apego a la democracia, tuvo que demostrar que estaba preparado para aquella decisión que había tomado el PIT-CNT, que nosotros no pudimos cumplir: “golpe de Estado es igual a ocupación del lugar de trabajo”. No lo pudimos cumplir porque nosotros no

estábamos trabajando, como bien lo dijo Pastorini, estábamos en conflicto, reclamando el pago de salario. Y la historia nos puso ahí, en este querido departamento, para ser, no cabeza ni ideólogos del enfrentamiento, pero sí de un valor importante, estratégicamente ubicados en la calle principal, con las puertas no abiertas, sino recontraabiertas para todo aquel que quisiera arrojarse a enfrentar a la dictadura. Y por ahí pasaron ediles del Partido Nacional y del Frente Amplio, pasaron dirigentes y hasta ediles del Partido Colorado, que parecía que no debía haber o no había respuesta. Y a partir de ahí se organizó, hasta donde pudimos, la defensa de la democracia.

Naturalmente, nosotros no íbamos a cambiar la historia, era imposible, pero fuimos parte de esa estructura que hizo que la dictadura naciera herida. Y hoy tratamos de reflejarlo, nosotros y otros varios dirigentes que aún viven, por suerte, en este libro que recrea lo que ocurrió en este departamento. No es que acá no haya pasado nada, lo dijimos en el acto en Adeyom cuando se presentó este libro: ¡antes, durante y después!, por cierto que pasaron muchas cosas en este departamento y mucho tuvimos que ver los trabajadores, pero también los hombres de los partidos hicieron y se enfrentaron a esa dictadura. ¿Y de qué nos sirvió todo eso? Nos dio dos elementos –que también la historia refleja–, y tenemos el compromiso, y ojalá podamos hacerlo, de que no pasen desapercibidos, de que de alguna manera queden registrados en la historia de este departamento, porque son la historia viva de este departamento. Nos generó, por un lado, un relacionamiento entre quienes enfrentamos la dictadura que después, en el otro mojón, en el del año 1985, nos dio muy buenos dividendos. Pero también la dictadura nos cobró duramente ¡pero duramente! se ensañó con este sindicato, que tuvo la mayor cantidad de destituidos, casi todo el consejo directivo –los nombres ya los dio Montiel y habrá quedado alguno en el tintero–, con compañeros que tuvieron que irse de este departamento y del país, alguno falleció por ahí, en Argentina, como Dámaso Sánchez.

Pero, por favor, compañeros ¡tenemos tan vívido todo eso!, ¡tan claro en la cabeza!, que cuando en el año 85 se recuperan las instituciones, sucedió un hecho que yo personalmente nunca me lo pude explicar, no sé quién podría hacerlo, que fue que en el primer gobierno democrático, después de la dictadura –y, por favor, no quiero ofender a nadie, pero son los hechos que ocurrieron, todo lo contrario–, la población de Paysandú lo reivindicó y lo ungió intendente. Y eso ¿qué trajo como consecuencia compañeros? Habíamos perdido todo el consejo directivo, a compañeros que se habían ido del país, habíamos perdido lo elemental para que un sindicato funcione, como es su local. Yo no conozco, no quiere decir que no haya, en el país –sé que al Partido Socialista se lo cerraron, se lo tapiaron–, pero de los sindicatos, los trabajadores municipales pagamos el precio más duro también porque nos cerraron el local sindical, se apropiaron del local sindical y para reunirnos teníamos que hacerlo escondiéndonos, procurando que no nos ubicaran. Esa es la realidad, pero ¿qué trajo como consecuencia compañeros?: que el primer presupuesto de un gobierno democrático posdictadura, no contuviera ningún beneficio para los trabajadores municipales; sus dirigentes destituidos, estábamos peleando por volver a nuestro trabajo; sin su sede sindical, estábamos peleando ante el Juzgado, presentando recursos para que nos devolvieran el local, cuando lo logramos fue otra vez un lugar de relacionamiento, un lugar de hermanamiento, un lugar de lucha porque en

Paysandú la democracia no estaba totalmente asegurada. A partir de ese instante y con el sindicato, no digo al frente, pero intentando estar al frente, haciendo los esfuerzos por estar al frente, y acá que me perdone, está el Chipo Dighiero –le digo el Chipo porque le dije así siempre– que era parte de esa estructura, puede confirmar esto –puede no hacerlo, esa es la visión que tenemos nosotros como dirigentes–, a partir de esa alianza que ya venía del año 73, entre los ediles del Frente Amplio, del Partido Nacional y un edil del Partido Colorado, cambió la ecuación que convirtió el 15-16 en 16-15 y trajo como consecuencia que esta Junta Departamental en vez de un presidente del Partido Colorado, que tenía los 16 votos, pusiera a un presidente del Partido Nacional, Gustavo Estefanell Musio. Esa era la historia compañeros. Y a partir de ahí –yo no tengo toda la memoria que quisiera tener– se hace un acto acá en Paysandú, que yo creo que “nunca más”; primero que este atrevido abriera ese acto en nombre del sindicato y luego tres senadores de la República, uno del Frente Amplio, es el que recuerdo, Rodríguez Camuso, otro del Partido Colorado y otro del Partido Nacional, en la plaza pública, enjuiciando el gobierno departamental y rescatando la organización sindical y su derecho a recuperar las conquistas que le habían sacado. Y logramos cambiar un presupuesto que no tenía ninguna conquista en otro que recuperaba todas las conquistas que habíamos logrado en la historia de este sindicato. Esa es la historia compañeros, esa es la historia real, sin vuelta de hoja, que la pueden certificar y mejorar muchos sanduceros que todavía viven. Nosotros tenemos la suerte de vivir todavía, estamos al borde de los ochenta años, ojalá podamos vivir más no por el mero gusto de vivir, sino para seguir haciendo lo que estamos haciendo: jubilados y todo, seguir sirviéndole a nuestro sindicato. Muchas gracias. (Aplausos).

SR.PRESIDENTE (Ambroa): Agradezco a todos. Se levanta la sesión.
(Así se hace, siendo la hora 19:54).
